Cámara de Representantes

XLVIII Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 2197 de 2019

Carpetas Nos. 2603 de 2017, 3061 de 2018 y 3969 de 2019

Comisión de Industria, Energía y Minería

CIERRE DE LA PLANTA Nº 10 DE CONAPROLE
(SAN CARLOS – MALDONADO)

EXPORTACIÓN DE CUERO SIN PROCESAR Y
CUERO SALADO O WET BLUE
Normas

PARQUES INDUSTRIALES Y PARQUES CIENTÍFICO- TECNOLÓGICOS
Se declara de interés nacional su promoción y desarrollo

SERVICIOS DE COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL
Se establecen modificaciones a la Ley Nº 19.307

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 14 de agosto de 2019

(Sin corregir)

Presiden:	Señores Representantes Walter Verri (Presidente) y Carlos Varela Nestier (ad hoc).
Miembros:	Señores Representantes Saúl Aristimuño, Julio Battistoni, Richard Charamelo y Amin Niffouri.
Delegados de Sector:	Señores Representantes Eduardo José Rubio y Wilma Moraes.
Invitados:	Por la Asociación de Obreros y Empleados de Conaprole: señores Luis Goichea, Marcos Barboza, Enrique Méndez, Heber Figuerola, Damián Rodríguez, Edgardo Garreta y Adrián Gentile.
	Por la Unión de Obreros Curtidores: señores Carlos Bico, Secretario General; Martín Andrada, Antonio Ferreira, Denis Correa y Jorge Rocco.
Secretaria:	Señora Marcela Castrillón.
Prosecretaria:	Señora Margarita Garcés.

═══════II═══════

SEÑOR PRESIDENTE (Walter Verri).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Dese cuenta de los asuntos entrados.

Se lee:

"**ASOCIACIÓN DE OBREROS Y EMPLEADOS DE CONAPROLE**. Solicitud de audiencia, a efectos de informar y analizar posibles pasos a seguir ante el anuncio de Conaprole de cerrar las actividades industriales en la Planta Nº 10 de San Carlos.

INVITACIÓN AL SEÑOR MINISTRO DE INDUSTRIA, ENERGÍA Y MINERÍA. El señor Representante Pablo Abdala solicita se curse invitación al señor Ministro de Industria, Guillermo Moncecchi por los siguientes temas:

- Acuerdo entre el gobierno y Petrobras y sus repercusiones en el sector de distribución de gas por cañería.
- Situación de Gas Sayago S.A., a la luz del balance correspondiente al ejercicio 2018.
- Acuerdo entre UTE y Hyundai para el desistimiento recíproco de las demandas judiciales en relación a la planta de ciclo combinado.

CÁMARA DE LA INDUSTRIA DEL CALZADO DEL URUGUAY. La referida Cámara remite nota por la cual pone en conocimiento de la Comisión las consideraciones de la industria del calzado en relación a las compras públicas)."

——Como es sabido, a algunos de los asuntos entrados vamos a dar trámite en el día de hoy. Por ejemplo, vamos a recibir al sindicato de empleados de Conaprole.

Por otra parte, la visita de la Comisión al departamento de Treinta y Tres ya está reprogramada y la agenda fue enviada a los correos de cada uno de los señores diputados; esperemos no tener más contratiempos y que todos podamos concurrir. Las industrias que visitaremos ya están avisadas de la nueva fecha.

También quiero informar sobre la dificultad que tenemos para contar con la presencia del señor ministro de Industria, Energía y Minería en la Comisión antes del 15 de setiembre, fecha en que el Parlamento entra en receso. Como recién escucharon, hay varios pedidos de convocatoria: en la agenda están los temas planteados por el señor diputado Abdala y el proyecto de ley sobre la prohibición de exportación de cuero sin procesar, presentado por el señor diputado Rubio.

Con respecto a este último proyecto, hoy recibiremos a la Unión de Obreros Curtidores. Además, no sé si antes del receso tendremos días suficientes para tratarlo. Está previsto citar a los ministros de Industria, Energía y Minería y de Ganadería, Agricultura y Pesca, a la Asociación Rural del Uruguay, a la Federación Rural y a la Cámara de la Industria Curtidora Uruguaya. Si nos comprometemos a tratar el tema, podemos avanzar en la agenda y dedicarle las dos sesiones de setiembre. En el caso de no obtener la opinión del señor ministro al respecto, será muy difícil avanzar.

A su vez, les recuerdo que queremos dialogar con el señor ministro sobre el acuerdo del gobierno con Petrobras -a solicitud del diputado Abdala-, Gas Sayago y el acuerdo transaccional del gobierno con Hyundai. Las actividades del ministro en el exterior hacen que prácticamente sea imposible pensar que pueda concurrir a la Comisión en las próximas sesiones.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

——Según lo acordado, para las dos sesiones que tenemos en setiembre vamos a invitar a las diferentes instituciones vinculadas al proyecto de ley presentado por el señor diputado Rubio.

Además, el 4 de setiembre vamos a recibir al director Nacional de Industrias. Vuelvo a reiterar que en esa fecha el señor ministro no puede venir; así que trataremos de coordinar para que venga el miércoles siguiente.

(Ingresa a sala una delegación de la Asociación de Obreros y Empleados de Conaprole)

——La Comisión da la bienvenida a los señores Luis Goichea, Marcos Barboza, Enrique Méndez, Heber Figuerola, Damián Rodríguez, Edgardo Garreta y Adrián Gentile, integrantes de la Asociación de Obreros y Empleados de Conaprole.

Los recibimos con mucho gusto. Con algunos de ustedes ya somos viejos conocidos -tristemente, diría; ojalá nos hubiéramos conocido en otra instancia- por la problemática de Pili. En esta oportunidad, el gremio nos solicitó audiencia para exponer la situación que viven vinculada a la decisión de la empresa Conaprole de cerrar la planta de San Carlos. Esta es la primera oportunidad en que la Comisión va a abordar este asunto; lo seguiremos tratando junto a las autoridades de Conaprole y del ministerio correspondiente.

SEÑOR GOICHEA (Luis).- Soy secretario general del sindicato de Conaprole.

En primer lugar, aclaro que como hoy seremos recibidos por tres comisiones, entre ellas la de Legislación del Trabajo, capaz que alguno de los integrantes de la delegación se debe retirar, ya que son casi simultáneas.

Por otra parte, queremos expresar una vez más el reconocimiento del sindicato por permitirnos trasmitir a esta Comisión la visión de los trabajadores sobre distintas situaciones. En esta oportunidad, estamos aquí por un anuncio de la decisión de la empresa Conaprole -que se estaría ejecutando el próximo año- relativo al cierre de actividades en la Planta N° 10, en San Carlos.

Quiero señalar que desde hace mucho tiempo venimos planteando a nivel de la Federación y del sindicato de Conaprole nuestra preocupación por la situación que se está dando en la lechería de un proceso constante de crecimiento de la remisión de leche a nivel del país y la desaparición frecuente y permanente, especialmente de los pequeños y medianos productores.

Se ha dicho que esta situación se ha agudizado seguramente por algunos factores, pero esto ha sido un proceso histórico. Ya hemos reiterado -y seguiremos haciéndolo- que en la medida en que no se cambie la matriz productiva, esta situación se va a seguir dando, no solo en nuestro país, sino en el mundo, porque la concentración de la producción lechera en pocas manos ha sido una constante.

Si miramos los últimos veinte años, durante la gestión del último gerente de Conaprole -que habrán escuchado decir con parabienes- se perdieron mil doscientos productores, a un promedio de entre cincuenta y sesenta por año, y la lechería siguió creciendo hasta el año 2014, llegando a su pico.

En 2015, producto de la situación crítica de los precios internacionales y, en particular, el de la leche en polvo, los valores que pagaban las empresas eran muy inferiores. Estos se han mantenido en valores constantes, lo que ha llevado a que muchos productores no incentiven la producción como lo hicieron en algún momento por

el precio que recibían. Por lo tanto, han ido disminuyendo sus remisiones, lo que ha afectado aún más la situación y han ido desapareciendo quizás en mayor medida. Y van a seguir desapareciendo en la medida en que la matriz productiva sea esta.

Es más: los números son claros. Nosotros vamos a hablar de la planta de Conaprole, que es la que conocemos. Durante el ejercicio 2017- 2018 -que es público, y lo pueden solicitar al Banco Central del Uruguay; ahora está cerrando el último ejercicio, 2018- 2019- la empresa facturó US$ 1.000.000.000. Esto fue reconocido por el propio presidente en una nota pública a nivel de todo el complejo de empresas. Conaprole facturó US$ 860.000.000, de los cuales US$ 400.000.000 corresponden al mercado interno, al cual se destina el 30% o menos de leche, y US$ 460.000.0000 al mercado externo, lo que significa casi el 70% de los volúmenes de leche. Un 60% o más corresponde a leche en polvo; el resto tiene que ver con manteca, quesos y alguna otra línea de productos.

¿Qué quiere decir? Que en la medida en que se produzca más leche en un país donde el consumo es el mayor de América Latina -225 litros por año y por persona-, y donde ya no hay mucha más capacidad de consumo, se va a destinar a la exportación y a la leche en polvo. Eso va a hacer que se valorice menos la leche que recibe el productor.

Hasta el año 2000 Conaprole era paraestatal. Ese año, por decisión parlamentaria, a la que nosotros nos opusimos, se eliminó esa característica de la empresa, que hasta el momento estaba representada por un integrante de la Intendencia Municipal de Montevideo, un representante del gobierno, que tenía voz y voto -generalmente designado por el Ministerio de Industria, Energía y Minería-, además de los cinco directores que elegían los productores. Además, había un síndico del Banco de la República. Esa era la línea de crédito histórica en Conaprole, desde la propia ley de creación. Esos dos directores tenían un peso muy importante, porque para que la empresa enajenara un bien o hiciera una inversión precisaba del voto conforme de un director político, independientemente de la mayoría que pudiera tener. Aunque los cinco directores elegidos por los productores estuvieran de acuerdo con enajenar un bien o realizar una inversión se debía tener el voto conforme de uno de esos directores.

Cuando se eliminaron esos directores se transformó la empresa en una sociedad anónima y surgieron otras cuestiones relacionadas con las utilidades. Hasta ese año no había utilidades; ahora todos los ejercicios cierran con superávit.

El ejercicio al que me referí tuvo un superávit de US$ 57.300.000.000, a pesar de que la empresa no es rentable. Están las inversiones o las deudas que hay que contraer, pero el balance de los últimos años ha sido siempre positivo. Es la empresa con mayor facturación privada en el país, y que tiene los premios por exportación históricos en los últimos años en forma consecutiva.

Entonces, si bien Conaprole ha tenido situaciones más complejas que en otros momentos, no estamos hablando de una empresa en crisis. Sí hay una crisis a nivel de la situación primaria, producto de esta situación que estamos hablando.

En aquel momento, la propia ley de creación de Conaprole establecía que los productores recibieran un precio de leche cuota. ¿Qué era la leche cuota? 300 litros promedio por productor, a un precio 30% mayor que el de la leche industria. La leche industria era el resto de la leche que mandaban los productores y que se destinaba a producción de subproductos o de exportación. Si bien algunos productores han hecho los números, ese volumen de leche tendría que estar pagándose alrededor de $ 13 o $ 14. Eso favorecía a los pequeños y medianos productores, porque no importaba que un

productor remitiera 10.000 litros o 20.000 litros, porque 300 litros los cobraba a ese valor y el resto por el valor de la leche industria.

Hoy eso ha generado una situación compleja para el pequeño y mediano productor, porque estamos hablando de productores que remiten 500 litros, 1.000 o 2000 litros contra otros que remiten 30.000 o 50.000 litros.

Creemos que hay que discutir la matriz productiva si queremos realmente que los productores pequeños y medianos se mantengan en actividad.

A nivel de Estado se dice -y compartimos- que los que más tienen más aporten, y que los que menos tienen más reciban. Creemos, entonces, que deberían implementarse políticas en ese sentido en la producción lechera. Hemos hablado hasta de crear fondos solidarios para atender la realidad de pequeños y medianos productores. Si esto no existe va a seguir creciendo la lechería y van a seguir desapareciendo los productores, proceso que se da en el mundo y que se puede constatar hasta en los países desarrollados que, a pesar de que hay subsidios a nivel del Estado, si no se otorgan en forma preferencial, ocurre la misma situación.

Cada vez que aumenta el precio de la leche, por más que reclamen los productores, se va a seguir generando una complejidad para el pequeño y mediano productor, porque no se resuelve la situación propia que tiene para poder subsistir o mantenerse.

Conaprole anuncia que la industria es ineficiente y que los trabajadores que hay son más de los que debería haber. Creo que en el conflicto del año pasado quedó demostrado que no es así. En junio tomamos medidas durante un mes; en julio hubo un *impass,* y en agosto volvimos a tomar medidas. Durante esos dos meses, solo con la medida de trabajo a reglamento, se provocó una distorsión muy importante en toda la actividad de la empresa, ya que hoy Conaprole no tiene relevantes, ni siquiera para trabajadores de licencia. Se basa en el trabajo extraordinario de los trabajadores, ya sea horas extra u horas de descanso. Es más: hay 1.800 efectivos y entre 200 y 300 contratados durante todo el año en forma permanente. El laudo lácteo establece que el período de zafra va desde el 15 de agosto al 15 de febrero, y nosotros tenemos un acuerdo más beneficioso que ese laudo, que habla de personal contratado y se mantiene durante todo el año. Es decir, durante todo el año tenemos personal contratado que cumple tareas de operarios generales, no especializados, porque los especializados sí son efectivos.

Entonces, hablar de que hay personal excedente en Conaprole y que la empresa tiene más personal del que debería, es desconocer la realidad.

En una nota, reitero, el mismo presidente reconoce que se ha mantenido en los últimos diez años el padrón del personal efectivo, es decir, 1.800 personas, mientras que aumentó entre un 40% y un 50% la remisión de leche a Conaprole. La empresa el año pasado recibió 1.400.000.000 de litros de leche, 4.000.000 por día de los cuales, repito, una tercera parte es para el mercado interno y el resto para la exportación.

Entonces, nos preocupa que Conaprole, en virtud de una serie de reclamos o demandas que hacen los productores, que entendemos justa en el caso del pequeño y mediano productor, mantenga esta línea de medidas y de respuestas, porque seguirá pasando lo mismo. Aumentar el precio de la leche de $ 0,30 a $ 0,50 al productor no va a resolver la situación de esos productores.

Por eso decíamos que si se creaba un fondo de solidaridad, que la empresa lo integrara según los litros recibidos y luego se distribuyera en forma igualitaria a los productores, el ingreso del productor pequeño y menor iba a ser distinto. La misma

empresa reconoce que hay cuatrocientos productores que en mayo y junio no cobraron ni un peso, lo que no quiere decir que no hayan remitido, porque al productor se le paga después de descontar un montón de cosas -firma mediante- de la remisión, es decir, insumos, cargas sociales, etcétera. Lo mismo pasa con los trabajadores: si a los trabajadores nos descuentan todo el sueldo, no cobramos nada. Hoy se garantiza por ley el cobro mínimo del 35%, pero hay trabajadores que no cubren sus deudas con todo el cobro. En Conaprole hay doscientos trabajadores que cobran el 35% de su sueldo, pero les quedan deudas muy importantes; también hay alrededor de un 30% que cobra el 35% de su sueldo, y nada más. La misma realidad de los productores se puede extrapolar a lo que nos pasa a los trabajadores. En el caso de algunos productores no cobran nada porque la empresa les descuenta todo. Antes era distinto y le pagaban por algunas cuestiones, y cobraban algo.

Entonces, el anuncio de Conaprole de cerrar la Planta N° 10 de San Carlos en el trimestre del año que viene, en primer lugar, no respeta los convenios y acuerdos vigentes; vamos a dejar a la Comisión una carpeta donde figuran los laudos y convenios que la empresa tendría que respetar, que establecen que tendría que haber informado previamente al sindicato antes de decidir. Es más, teníamos un ámbito de negociación en el ministerio en marzo, y ante el anuncio de Conaprole de que estaba considerando de cerrar la Planta N° 10 de San Carlos, le pedimos que nos informara previamente. En dos reuniones, a fines de mayo y el 18 de junio, Conaprole dijo que todavía no tenía la información, porque no había terminado el estudio, que iba a esperar a finalizar el balance y que seguramente en noviembre podría llegar a alguna decisión, pero que nos quedáramos tranquilos que sesenta días antes el sindicato recibiría la información. Esto lo dijo ante el ministerio; el 6 de agosto hubo una reunión tripartita y el ministerio se lo recordó a Conaprole. La empresa dijo que había anunciado que estaba considerando la posibilidad de cerrar la planta; nunca presentó lo que establece el laudo lácteo -y Conaprole, que es la empresa principal, lo tiene más que claro-, que se ha respetado en los demás casos, por ejemplo, en las situaciones que vivió Pili, Ecolat, Schireiber, o las que está viviendo Calcar, Claldy o Indulacsa, donde las empresas han presentado la información antes de adoptar cualquier decisión. En este caso, el 16 de julio se anuncia públicamente a las gremiales de productores y a la Asamblea de los 29 que Conaprole cerraría la Planta N°10 en el primer trimestre del año que viene, y no informó ni presentó la documentación al sindicato. Es más, a un mes de haberlo anunciado, y de reuniones mediante con el ministerio -la última se realizó el 6 de agosto, y fue tripartita-, todavía no entregó la información.

Esta información fue variando, porque primero la empresa dijo que esta planta no era rentable, pero la planta no deja menos de US$ 500.000 de superávit mensual, y hasta de US$ 1.000.000 en períodos de alto consumo; estos son números concretos de los movimientos de entrada y salida de la planta. Ahora habla de las inversiones que debería hacer para mantener la planta, para *aggiornarla*, y hasta aparece Dinama en el medio cuando es una de las plantas que no ha contaminado como, por ejemplo, la de San Ramón, en la que tuvimos graves denuncias -ahora hay una planta de tratamiento de efluentes que empezó a funcionar este año-, o la de Florida que tuvo graves denuncias en los organismos, y se la ha multado casi permanentemente; en los próximos meses recién va a empezar a funcionar su planta de tratamiento de efluentes. Asimismo, la Planta N° 11 todavía no tiene planta de tratamiento; tiene piletas de decantación, que también tiene la Planta N°10, que trabaja con un único producto que es la leche fresca, la que menos contamina en el proceso industrial; en el resto de los casos, se trabaja con procesos mucho más complejos.

Entonces, no nos cierra el argumento de que sea por el tratamiento de efluentes. También se dice que es para mejorar la eficiencia del CIM, que tiene centralizada su parte de envasado. Tenemos varias plantas que envasaban leche: la de San Carlos, que envasaba para Rocha, Maldonado, Lavalleja y Treinta y Tres; la de Rivera, que abastece a Artigas, Salto y una parte de Paysandú, Rivera y una parte de Tacuarembó, y la de Montevideo que abastece al resto de los departamentos, salvo Cerro Largo -por un convenio con Coleme-, porque cerraron las plantas que envasaban leche en Mercedes, en Canelones, en Florida y en San José. Como se sabe, la mitad de la población de nuestro país vive en Montevideo, y por eso la presión de la demanda de leche y subproductos que tienen las empresas distribuidoras de leche hacen que Montevideo tenga la prioridad total; el resto va para el interior. Si ustedes van para el interior podrán ver que muy pocas veces se ve leche fresca; ni qué hablar en localidades pequeñas.

Entonces, el cierre de esta planta va a afectar sensiblemente el envasado. Esta planta envasa 70.000 litros u 80.000 litros por día en baja temporada y en alta temporada, diciembre, enero y febrero, llega a envasar 110.000 litros de leche fresca, que el sindicato ha defendido porque es la principal y la que consumen los sectores de menores recursos, cuyas economías se verán mucho más afectadas si tuvieran que pasar a consumir leche en caja o larga vida.

Es decir, creemos que el costo social para los cuarenta y cinco trabajadores -entre efectivos y contratados- y para las empresas que dan servicio a esta planta -quince de la localidad, más todos la distribución, etcétera- es muy alto cuando, a nuestro entender, no existen argumentos para justificar que esa medida será eficiente. Además, como dijimos a Conaprole, esta medida no resuelve el problema de los pequeños y medianos productores, ni mueve para nada la aguja. Es más; agrava aun más la situación para una localidad del interior, y todos sabemos qué impacto tiene esto.

Por eso, nos preocupa este anuncio, esta decisión, que se dice que se aplicará el año próximo. Para nosotros este anuncio responde a otras cuestiones. Al parecer los productores querían que redujeran el personal, y esta decisión es muy directa: el próximo año habrá cuarenta puestos menos; a partir de ahí, aparentemente se calmaron las demandas de los productores. Lo que se quiere es precarizar el trabajo, porque las propuestas que hizo Conaprole el año pasado en distintos ámbitos no hablaban de no cubrir las vacantes, como se ha dicho, sino cubrir las vacantes de los puestos especializados y los movimientos de la gente que pasa de tareas generales a puestos especializados cubrirlos con zafrales. Es decir, aumentar el número de contratos precarios; esa es la realidad. Conaprole sabe que precisa 2.000 trabajadores que tiene hoy entre efectivos y contratados. Nosotros no estamos de acuerdo con este camino porque no resuelve, reiteramos, la situación de los pequeños y medianos productores.

Por eso, nos preocupa la decisión de la empresa, porque a nuestro entender no mueve la aguja a favor de los pequeños y medianos productores e, inclusive, agrava otra situación, porque sabemos cómo impacta el cierre de una planta.

Por lo tanto, estamos dispuestos a recorrer todos los caminos, y hemos dicho a Conaprole que si se quiere hablar de eficiencia, mejora de gestión y de productividad, el sindicato ha dado muestras suficientes, máxime ante dos planteos concretos del ministerio que se hicieron en 2016 y 2017, por la crisis que Conaprole decía que estaba padeciendo, pero la empresa se negó a integrar un ámbito con esas características. Es decir, la empresa no quiere discutir con el sindicato sobre productividad, eficiencia ni mejora de gestión. Sabemos que hay muchas otras líneas de gestión donde la empresa podría mejorar y ser más eficiente, que van desde los procesos para contratar empresas y las tercerizaciones, hasta la contratación de personal que se retira de la empresa, a

pesar de que su puesto se haya cubierto. Conaprole paga montos importantes por este concepto, y debe tener no menos de doce personas contratadas que se jubilaron de Conaprole y como son profesionales los mantiene contratados por valores importantes. Por ejemplo, se anunció el retiro del gerente general, pero sigue yendo a Conaprole; al parecer se retiraba el 31 de julio, pero sigue yendo. Sigue siendo presidente de la CILU en nombre de Conaprole. Alguien le está pagando ese ingreso a él como a tantos otros jerarcas, casos que hemos denunciado que la empresa sigue manteniendo.

Entonces, nos preocupa que se siga señalando la situación del pequeño y mediano productor como un drama y como una problemática, que es real, pero cuyas soluciones no van en ese sentido. La discusión del tema de fondo pasa por otro lado, y nos gustaría que se pudiera discutir, pero lo intentamos en distintos ámbitos tripartitos, con distintos ministerios, pero no pudimos avanzar.

Hoy no existe posibilidad de concretar otras acciones que vayan por una línea distinta por la que se ha optado históricamente, que seguirá manteniendo esta inequidades.

Reiteramos, porque esto se puede ver claramente, que en los momentos de crecimiento de la lechería, los productores igual desaparecían, y su número se ha venido reduciendo sistemáticamente. Es más, el 80% que recibe Conaprole la remite el 20% de los productores. Quiere decir que el 80% restante de los productores remite el 20% y el crecimiento del resto es mayor al nivel de desaparición de productores.

SEÑOR BATTISTONI (Julio).- Me gustaría conocer la composición de Conaprole en el mercado, tanto en valor -ya sea en el mercado interno como externo- y cuál es la calidad de la leche y de los subproductos en esos mercados.

SEÑOR GOICHEA (Luis).- Según el balance 2017- 2018 la participación en el mercado interno de la leche fue aproximadamente del 30% y recaudó alrededor de US$ 400.000.000. Del 70% restante, cuyo 60% corresponde a leche en polvo -el resto es queso, manteca y otros productos derivados de larga vida-, no facturó US$ 460.000.000. Es muy claro que participa y valoriza mucho más la leche en el mercado interno que en el externo. Eso fue lo que quise decir.

Como se sabe, los quesos tienen cupos muy particulares, especiales y es muy difícil ingresar en un mercado. Todo lo que crezca hoy la lechería va a ir a leche en polvo, particularmente en Conaprole. Esa es la realidad.

SEÑOR FIGUEROLA (Heber).- Como se ha dicho, estuvimos en ciertas batallas para buscar salidas para la situación de los trabajadores de Pili y del conjunto de los trabajadores de la lechería, y estamos en medio del proceso. Una de esas líneas de trabajo es cooperativizar a los trabajadores. Lo primero que quiero remarcar es que el contexto internacional que hoy tiene la lechería es muy complejo. Si bien nosotros exportamos a más de sesenta países, debemos tener en cuenta a los Estados Unidos, que otorga subsidios muy importantes a los productores y esto hace que esté gravitando muy fuerte en este sector. Además, no debemos olvidar los aranceles que se aplican a nivel asiático, que creemos deben formar parte del análisis de esta Comisión.

A su vez, debemos considerar el contexto regional. Hoy, Argentina está viviendo un tsunami a nivel de los mercados, y ni qué hablar de lo que ocurre en Brasil

Por lo tanto, necesitamos conocer la opinión del sistema político en torno a la lechería. Nosotros creemos que este tema debe seguir estando en los primeros lugares de la agenda del Poder Ejecutivo y del Poder Legislativo.

La última planta de celulosa que se va a instalar será la mayor inversión en nuestro país. Pero, la lechería también genera mucho valor agregado y fuentes de trabajo. Somos defensores de la industria nacional y del sistema cooperativo, que implica a los pequeños y medianos productores, y nos preocupa que la lechería se siga concentrando en pocas manos. Más allá de eso, corremos el riesgo de que la orientación en torno a este sector sea incierta y que sea llevado por un camino no deseado por la sociedad y la ley de urgencia que se promulgó promueve eso.

El buque insignia del país es Conaprole, sin dejar de lado el sistema cooperativo, por supuesto. Sabemos que el mercado internacional es muy importante, pero no debemos olvidar el mercado interno, y debemos dar respuesta a la población más vulnerable.

Desde el punto de vista de la Federación, estamos de acuerdo con el fondo destinado a los productores, pero no así con incrementar el precio de la leche fresca a la población en función de eso, porque evidentemente la que paga es la gente de menores recursos. Si bien nos parece muy importante el fondo para los productores, aprobado por el Poder Legislativo y promulgado por el Poder Ejecutivo, se debería haber tenido en cuenta algunas otras cuestiones.

Ante los desafíos que se presentan en el mercado interno y en el mercado externo, consideramos que el camino no es exportar *commodities* solamente, sino que debemos pensar cómo se genera mayor valor agregado en los productos de la leche.

Más allá de las coincidencias o diferencias que podamos tener en función de las políticas que se están llevando adelante por parte del directorio de Conaprole, apuntamos a buscar alternativas y espacios que nos permitan discutir cómo mejorar la eficiencia de la empresa y, por lo tanto, la generación de mayor valor agregado. Hemos pedido una reunión con el directorio de la empresa para plantear cuestiones internas y también la preocupación que tenemos en torno a este contexto, pero todavía no se concretó.

Nosotros queremos saber hacia dónde van las inversiones que propone realizar Conaprole. Se ha establecido una inversión muy importante en la parte nutricional -no está muy claro cuál será su destino- y, por otro lado, se cierra la Planta N° 10 de San Carlos. Se dice que es debido a las exigencias que se le aplican desde el punto de vista sanitario. Nosotros consideramos que son ínfimas si las comparamos con lo que se está invirtiendo ahora y en el futuro por parte de la empresa. Por lo tanto, rechazamos la decisión de Conaprole de cerrar la planta de San Carlos por el impacto que les genera a los trabajadores, a los productores y a los distribuidores, a los que va a implicar más fletes; en definitiva, impacta a toda la sociedad.

Consideramos que esta decisión de Conaprole es revisable. Ante el desafío que se tiene a nivel internacional, regional y nacional, un elemento central es el relacionamiento con el sindicato. No existe una empresa que pueda ser más productiva o más competitiva si no reconoce al sindicato. Si se pasa por alto los acuerdos el Consejo de Salarios y la dirección de una empresa de ese porte desconoce al sindicato, entendemos que ese no es el camino que corresponde seguir.

SEÑOR RODRÍGUEZ (Damián).- Antes que nada, quiero agradecer que nos hayan recibido.

Lo que más nos interesa es la repercusión que puede tener esta decisión con respecto a toda la localidad. No solamente importa que cuarenta o cincuenta compañeros se queden sin trabajo, sino también sus familias y las quince o veinte empresas vinculadas directa o indirectamente a la planta; por lo tanto, habrán consecuencias

sociales muy importantes. Además, hay que tener en cuenta que es la única planta industrial de la zona.

Dejando de lado los colores políticos, nos parece que tenemos que ver el problema en su conjunto para saber hacia dónde está derivando esta situación. Si algún informe dijera que la planta no es rentable, tendríamos que buscar otras aristas, pero no es lo que está pasando. La economía dice que puede seguir manteniéndose en pie. Hay suficiente margen para hacer las inversiones necesarias en el caso de los requerimientos de Dinama, que son muy importantes.

Creemos que en este caso se deben aplicar políticas que nos contemplen a todos, a efectos de dar señales claras de hacia dónde vamos y qué país es el que queremos para el futuro. Si otras empresas empiezan a tomar este tipo de decisiones, nos vamos a ver en una encrucijada y, en el corto y mediano plazo, vamos a dejar pocas puertas de entrada laborales para las generaciones futuras. Creemos que desde este ámbito se pueden impulsar algunas soluciones y alternativas para manejar este tipo de señales empresariales.

Por otra parte, quiero hacer una consideración muy personal. Se va a realizar una gran inversión con la fábrica de pasta de celulosa, y la señal que se está dando es que estamos concentrando grandes territorios en pocas manos. A nuestro modo de ver, a través de la aplicación de políticas de Estado se podría fomentar la lechería, la ganadería, la horticultura, la fruticultura, que son los sectores que realmente generan fuentes de trabajo. No sucede lo mismo con la pasta de celulosa. Si vemos los registros del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, la celulosa genera en el agro tres puestos de trabajo, como máximo, a razón de 1.000 hectáreas, mientras que la fruticultura y la horticultura generan 167 y 125 puestos de trabajo, respectivamente.

Creemos que hay que ver bien dónde nos focalizamos, independientemente de los matices o visiones que tengamos respecto de la inversión. Imagínense el número de hectáreas excedentes que se van a necesitar para esta tercera planta de celulosa, y que si las destináramos a la lechería, ¡cuántos productores más tendríamos en el agro! Aclaro que estas consideraciones son personales, no del consejo directivo.

En definitiva, creo que entre todos debemos ver cómo generamos alternativas para mantener las fuentes de trabajo; ese es el motivo por el cual solicitamos esta audiencia. Es fundamental que entre todos analicemos qué debemos hacer para que siga en pie esa planta, que no solo es rentable, sino que también genera indirectamente anexos para quince a veinte empresas más, que mueve a toda una sociedad en su conjunto, que es la única industria y fuente de laburo grande dentro de esa localidad.

SEÑOR BATTISTONI (Julio).- Lamento que hoy no tengamos tiempo como para seguir dialogando porque este tema merece que nos detengamos lo suficiente para saber, por lo menos, cómo vamos a seguir. En este sentido, debemos tener en cuenta que estamos en un período político complejo; no es nada fácil decir rápidamente qué es lo que vamos a hacer. Si me preguntaran, diría que la Comisión debería generar un ámbito de discusión amplio entre todas las partes para analizar la situación de la industria láctea en general en el Uruguay. Como decía el secretario de la Asociación, uno de los aspectos a analizar es cómo insertamos la cadena de valor láctea en una estructura productiva racional del país, sin que esto quede librado a la iniciativa de empresas o del político de turno.

Sin duda, desearíamos que la industria láctea cubriera el mercado interno con leche de calidad y segura a un precio accesible. La leche es un producto básico en la historia de la humanidad.

Por otro lado, están los productos elaborados a partir de la leche, que tienen mayor valor agregado, como el yogur y el queso; este no es el caso de la leche en polvo. Modificar la situación de esa parte del sector es tal vez uno de los desafíos para sostener la estructura productiva del sistema lácteo.

Según tengo entendido, en estos momentos en la Unión Europea está pasando una especie de crisis en esta área. La crisis surge por problemas medioambientales. No me refiero a los productores pequeños, que realizan una especie de lechería *boutique*, como los que hacen los quesos de Normandía, que tienen treinta o cuarenta vacas y venden a precios astronómicos. Me refiero a los grandes productores de leche de la Unión Europea, que tienen un sistema hiperautomatizado de producción, que hace que ni siquiera les convenga sacar las vacas a pastar. En ese tipo de producción los animales comen pienso, existen robots para limpiar la bosta y las vacas casi no pueden caminar por las ubres que tienen. El gran dilema es que ese sistema se relaciona con la comida de la vaca que es, principalmente, el pienso de soja. Eso se traslada a los problemas ambientales de deforestación en otras zonas para producir soja a fin de elaborar el alimento de estos animales. Eso es lo que en este momento se está cuestionando en Alemania. Inclusive, se está hablando de que tendría que aumentar el precio de la leche y de que habría que dejar de considerarla un producto al que se puede acceder fácilmente.

Nosotros debemos analizar llegar a nuestro mercado exterior con productos de calidad. ¿Qué debe hacer Uruguay para competir con los países que producen quesos y otros derivados de la leche de calidad, con prestigio, con marca y con denominación de origen? Este es un problema complejo, que tiene que ver con una política de mercado exterior.

Por supuesto, me parece razonable todo lo que han planteado con respecto a la Planta N° 10.

Estas son las reflexiones que quería hacer porque si bien la cadena láctea recién ahora se está consolidando en nuestro país, estamos trastabillando en algunos aspectos, sobre todo, en los que tienen que ver con el mercado exterior.

SEÑOR PRESIDENTE.- Acá hay dos temas que están vinculados.

Por un lado, está la decisión puntual de Conaprole de cerrar una de sus plantas y el impacto que eso generaría en una zona del país, sobre todo, en la ciudad de San Carlos. ¡Vaya si conoceremos esta problemática nosotros, que venimos de Paysandú, donde se cerró la única planta que había, que era muchísimo más grande que la de San Carlos! Tenemos claro qué impactos se generan.

La Comisión va a tratar este tema. Por ello invitará al directorio de Conaprole para que le dé sus visiones de los hechos y, seguramente también, a los Ministerios de Ganadería, Agricultura y Pesca y de Industria, Energía y Minería. Trataremos de hacer esta tarea en el tiempo parlamentario que nos resta y si no lo logramos, levantaremos el receso para seguir trabajando; la importancia de este asunto lo amerita.

Por otro lado, debemos discutir qué lechería queremos y cómo podemos cambiar la realidad que vivimos.

Algunos de los datos que han dado muestran claramente la realidad. Por ejemplo, si el 30% le genera a Conaprole US$ 400.000.000 y el restante 70% solamente US$ 460.000.000, es evidente que el negocio no es exportar leche en polvo.

Ahora bien: ¿podemos exportar otra cosa o no somos competitivos? Yo creo que esta es la raíz del problema: no somos competitivos. Pili no se fundió exportando leche en polvo; se fundió exportando quesos. ¿Por qué? Porque se le cayó el único mercado que

le podía pagar el precio que para ellos era rentable: Venezuela. Para el resto del mundo somos carísimos y no nos compran. Ese es el principal problema. Entonces, ¿qué exportamos? Exportamos el producto más básico y que tiene el mínimo de procesamiento: la leche en polvo.

Entonces, debemos discutir cuál es el horizonte de la lechería si no cambiamos los costos de producción del Uruguay y hacemos que el país sea rentable para exportar.

Debemos tener en cuenta que el mercado interno está al límite; más no se puede. Conaprole no presenta más dificultades porque casi tiene el monopolio del mercado interno; es allí donde sustenta su situación patrimonial.

Por otra parte, quiero consultarlos sobre algo que dejaron entrever -sobre todo, el secretario de la Asociación- : que debemos discutir la matriz productiva del Uruguay en materia de lechería

En este sentido, pregunto: ¿qué respuesta les ha dado el gobierno -que hace mucho que está- sobre esto? En definitiva, esta situación no es de hoy: no surge con la decisión de cerrar esta planta ni apareció con Pili; viene arrastrándose desde hace cuatro o cinco años -como mínimo-, época en la que se agudizó el problema. Ustedes insisten en que debemos cambiar la matriz productiva; podemos coincidir en este punto. ¿Qué ha resultado de las mesas de reuniones con el gobierno, que tiene que fijar los cambios o, por lo menos, liderarlos, si es que quiere hacerlos? Sin duda, parte de esos cambios están relacionados con bajar los costos de producción. En definitiva, quiero saber qué respuesta han obtenido.

SEÑOR GOICHEA (Luis).- En primer lugar, quiero decir algo que omitimos sobre Conaprole y que es muy importante.

Se habla de no invertir en la Planta N° 10 por los costos que implicaría, pero el directorio de Conaprole resolvió invertir el próximo año US$ 100.000.000 en una nueva planta de leche en polvo en Villa Rodríguez. Además, para hacer esa inversión debe transformar la generación de vapor porque las calderas existentes no son suficientes.

SEÑOR PRESIDENTE.- Permítame realizar una consulta: ¿en la planta de San Carlos se envasa leche fresca y nada más?

SEÑOR GOICHEA (Luis).- Sí.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿O sea que la empresa invierte en otra planta para generar más producto exportable?

SEÑOR GOICHEA (Luis).- Así es. Lo que nosotros queremos remarcar con esto es que además del crecimiento esperado hay que tener en cuenta que si estuviéramos en crisis nadie pensaría en invertir. Yo no voy a hacer una reforma en mi casa si no me alcanza el presupuesto.

En 2014 y 2015, cuando comenzó la crisis, le dijimos a Conaprole que había que cortar todas las inversiones. Sin embargo, la empresa siguió adelante con dos inversiones porque, según dijo, eran el negocio del futuro.

Por un lado, invirtió US$ 25.000.000 en la desmineralizadora de suero de la Planta N° 8 porque el suero se iba a vender mejor. Lo cierto es que no exportamos un solo suero porque ni siquiera alcanzó el nivel y el precio tampoco era tan diferencial.

Por otro, la planta de productos nutricionales costó US$ 40.000.000. Según ellos, el negocio del futuro era alimentar a los bebes, los deportistas y los adultos mayores con producto de mayor valor. En el mundo, ese negocio lo tienen las empresas trasnacionales. Ahora, Conaprole está pensando en colocar a granel el producto en esas

empresas para que hagan la distribución. O sea que la situación es similar a la de la leche en polvo, pero sin el diferencial.

El problema de fondo no es solamente que nuestra lechería sea competitiva; hay impedimentos para ingresar a muchos mercados. Además, se debe tener en cuenta los tiempos: no podemos exportar postres ni yogures a Brasil y Argentina por las exigencias del Mercosur para llegar en tiempo y forma, y son productos que duran treinta días. Si bien se está buscando el alargamiento de esos productos, la situación es muy difícil si el proceso no es continuo. Sí se pueden exportar quesos y leche larga vida, porque estos productos duran más.

Entonces, el problema es que no podemos llegar a la región. Hay empresas que llegan con esos productos a nuestro país, pero tienen una mayor vida útil y, además, apuntan a determinado sector del mercado: solo llegan a algunas cadenas importantes. Eso es lo que está buscando Conaprole con alguna empresa brasileña.

Lo que nosotros queremos decir es que la inversión de Conaprole no va a parar. Es más: la planta nueva de Villa Rodríguez precisa *agiornar* las calderas. Por eso, se está pensando traer de Brasil una caldera con chipeado de US$ 35.000.000.

Por lo tanto, no es que no tenga para invertir en la planta de San Carlos, que es rentable, sino que los objetivos son otros, aunque no se digan.

En nuestro país, la leche fresca y el pan deben ser los únicos productos tarifados. Se ha dicho que el precio de la leche está retrasado históricamente. Lo que se quiere es liberar o que no exista más, como pasó con otros productos.

Lo primero que debemos decir es que Conaprole no tiene problemas como para decir que no podría invertir. Hay otras razones para esto.

En cuanto al gobierno, lo que decimos es que este no es un problema solamente del gobierno; es de todo el sistema político.

Se habla de la matriz productiva. Debemos saber si el sistema político está de acuerdo en tener una matriz productiva que implique subsidiar al pequeño y mediano productor, porque no se van a poder sostener. Eso implica, a su vez, que todo el sistema político entienda que desde el gobierno se van a buscar mecanismos para que se mantenga el pequeño y mediano productor en el sistema formal. Este tema debe ser de política nacional y tiene que definirse a través de leyes que lo establezcan claramente. No hemos escuchado que ningún parlamentario de ningún partido político presente un proyecto de ley que permita que el pequeño y mediano productor se mantengan. No hemos visto ninguno; en el sindicato no hemos recibido ninguna iniciativa para salvar a los pequeños y medianos productores.

Reitero: este es un tema de Estado, de país, que implica discutir. Como se dijo, en la Unión Europea existen problemas, pero se destinan US$ 45.000.000.00 por año para subsidiar a la producción agrícola. Acá, en algunos casos "subsidio" es mala palabra. Debe destinarse a lo que uno quiere; en este caso, la intención sería mantener a los pequeños y medianos productores.

Aclaro que no hablamos de grandes productores. Estamos hablando de empresarios, de capital que compra la tierra y produce, como los neozelandeses que vinieron o el tambo de Bulgheroni, en Durazno. El día que eso no sirve, cierran, como pasó en otros casos. Lo que ocurrió con Pili es distinto: apuntó a una inversión por un destino que luego no se concretó; en ese momento, había una lógica de precios y la inversión era rentable.

Este es un tema complejo. Los propios productores y la industria han tenido diferencias claves. No es fácil ponerse de acuerdo con los subsidios. Cuando nos reunimos con las gremiales escuchamos a pequeños productores defender a los grandes en cuanto a que es necesario que existan y que reciban lo mismo porque, de lo contrario, la lechería no existiría. Y no es así. La lechería va a seguir existiendo, desarrollándose y creciendo, y va a seguir concentrándose si una ley no establece la matriz productiva que queremos. No hemos logrado esto. Hemos tenido muchas diferencias con el gobierno en ese sentido.

Se creó un fondo solidario que se vuelca a los que producen menos, pero no es la respuesta de fondo al asunto.

Con los fondos de asistencia lechera se trata de contribuir, pero debe haber un cambio en la matriz productiva que implique establecer que determinado productor va a recibir un subsidio para seguir manteniéndose, porque es quien atiende el mercado interno, que no es el especulativo. ¿Para qué queremos un 70% de exportación de la leche en polvo si valoriza menos y hace caer al pequeño productor? ¿Por qué no establecemos un valor diferencial de todos los productores para el mercado interno y que los grandes productores reciban menos? Hoy, en lugar de $ 10, tendrían que recibir $ 7 u $ 8 y $ 15. Pero no van a querer. Los grandes productores tienen un peso importante en la estructura de la industria, de las gremiales y de la sociedad; sabemos del peso de sus demandas, y a veces arrastran a otros.

Escuchamos a las gremiales reclamar la liberación del dólar, porque la industria se iba a ver beneficiada. Eso es la consecuencia de que muchos productores que tienen sus insumos en dólares están diciendo que el dólar es alto. Ese es un tema complejo, pero no hemos logrado encontrar un ámbito donde se pueda debatir y definir cuál sería el proyecto de lechería que necesita el país. Si no lo hacemos va a ocurrir lo que está pasando con los productores en la zona del norte. Y quiero ver si el intendente de Rivera o el de Artigas sale a parar a los productores que venden leche sin pasteurizar. En Artigas se vendían 2.500 litros a los que hacían rapadura, pero como compran la leche en Brasil ahora están vendiendo la leche cruda en el departamento. Se han hecho las denuncias al sindicato de la propia empresa, pero no se ha tomado una medida. ¿Quién le va a decir a ese productor que está vendiendo a $ 15 el litro de leche que la mande a la industria que le paga $ 10?

En Artigas 7.500 litros de leche se está vendiendo en forma cruda en el departamento. ¿Quién paga las consecuencias? Naturalmente también la industria. Es muy difícil solucionar el tema si no se da respuesta, porque hay un problema social. ¿Qué va a decir el productor? Que precisa este precio y que la industria no se lo paga. Que no la puede mandar a $ 10 porque no subsiste.

Por eso decimos que tiene que haber una ley que deje las reglas claras, como pasaba con la leche cuota. Ustedes habrán escuchado -capaz que no todos, pero los que tienen más años sí; yo tengo 43- la permanente insistencia de los grandes productores en eliminar la leche cuota en Conaprole. Se cansaron de pedirlo, pero como estaba tarifada, regulada, mientras el Estado participaba en la dirección de la empresa, no lo pudieron hacer. Cuando se aprobó la ley de urgencia una de las primeras acciones que tomaron los representantes políticos en Conaprole fue eliminar la leche cuota. Y vayan a preguntar ahora si quieren volver atrás. No van a volver atrás porque los grandes productores presionan. Decían que era subsidiar la mala gestión. Y eso implicó la desaparición de los productores.

SEÑOR RUBIO (Eduardo).- Quiero plantear una gran coincidencia con lo expuesto acerca de la necesidad del cambio de la matriz productiva.

En el 2016 presentamos en la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca el proyecto "Ley de Emergencia Nacional de la Lechería", en el que propusimos el subsidio a los pequeños productores. Les voy a dejar dos ejemplares de este proyecto de ley. No fue tratado en la Comisión, pero capaz que lo rescatamos en el próximo período y lo podemos trabajar en conjunto.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia de la delegación.

Quedamos en deuda con ustedes por una cuestión de tiempo. Después de que hagamos una segunda ronda con los representantes de Conaprole y con el gobierno los volvemos a convocar.

Muchas gracias.

(Se retira de sala la delegación de la Asociación de Obreros y Empleados de Conaprole)

(Ingresa a sala una delegación de la Unión de Obreros Curtidores)

——La Comisión de Industria, Energía y Minería tiene el gusto de recibir a una delegación de la Unión de Obreros Curtidores, integrada por los señores Carlos Bico, Martín Andrada, Antonio Ferreira, Denis Correa y Jorge Rocco.

Les pedimos disculpas por la demora y por los problemas de coordinación de agenda que tuvimos, debido a lo cual se vio comprometido el tiempo destinado a recibir delegaciones.

Teniendo en cuenta la cercanía del receso parlamentario en función del año electoral, no queríamos dejar pasar más tiempo para recibirlos.

Ustedes han sido invitados a fin de conocer vuestra opinión sobre el proyecto de ley presentado por el diputado Rubio relativo a la exportación de cueros sin procesar y cuero salado *wet blue.*

La Comisión tiene por delante varias instancias más de tratamiento de este tema, por lo que la opinión de ustedes es fundamental por formar parte del proceso del cuero.

SEÑOR BICO (Carlos).- Soy el secretario general de la Unión de Obreros Curtidores. Hace ya un tiempo que venimos planteando una problemática concreta de la industria de la curtiembre. Inclusive, ya estuvimos en este ámbito o en el de la Comisión de Legislación del Trabajo.

Venimos denunciando que año a año se pierden puestos de trabajo en la industria de la curtiembre. Hay cinco curtiembres en el Uruguay, cuatro de ellas en Montevideo: Curtifrance S.A, Zenda JBS -ex Branáa-, Dofin S.A., Curtiembre Paris, Paycueros S.A. en Paysandú y Toryal, que es la única curtiembre de cuero ovino que queda en el país y que se encuentra en San José.

Uno de los problemas que ocasiona la pérdida de mano de obra es la poca elaboración o el poco valor que se agrega a la materia prima.

En aquel entonces planteamos el problema que generaba la venta de ganado en pie, pero más que nada hacíamos hincapié en que cada vez se le hacía menos proceso a la materia prima y se estaba priorizando demasiado a la industria, lo que ocasionaba una pérdida importante de puestos de trabajo.

En general, el cuero fresco entra a la curtiembre, y recibe un primer proceso, que se llama *wet blue.* Cuando el cuero queda celeste o azul es que está curtido y ya no corre riesgo de pudrirse o echarse a perder. Después viene todo el proceso de semiterminados, terminado y corte, que es donde más gente se emplea.

Para realizar el primer proceso la curtiembre emplea al 30% del personal. El resto del proceso -semiterminado y terminación- requiere casi del 70% de la gente que emplea las empresas.

La tendencia de las empresas es que cada vez se exporte el cuero *wet blue*.

Hace un par de años denunciamos que en Canelones, en las cercanías de La Paz, Progreso, había galpones donde se apilaban, salaban y vendían cueros. En este caso era un empresario chino que exportaba el cuero salado.

Este proyecto plantea políticas que atiendan esto que venimos planteando, es decir, que se le agregue valor a la materia prima.

Existe una política importante de subsidio del Estado a las curtiembres. Una de las propuestas es que el subsidio sea mayor para aquellas empresas que hagan toda la cadena de producción.

Tengamos en cuenta que el subsidio que recibe la empresa es una devolución de las exportaciones: un 4% hasta el primer proceso, el 6% hasta el proceso terminado y el 10% contempla el corte. La empresa Zenda JBS termina y corta en Uruguay y agarra el subsidio mayor. Sin embargo, manda a trescientos setenta trabajadores al seguro de paro; sigue comprando cueros semiterminados en Brasil y le hace el último proceso acá y agarran el 10% de las devoluciones de las exportaciones. Es decir, este es un problema muy coyuntural, pero nosotros planteamos una visión más estructural; por eso el proyecto plantea la suspensión de las exportaciones para que se agregue más valor a la materia prima.

SEÑOR ROCCO (Jorge).- En primer lugar, quiero agradecer a la Comisión -sé todas las complicaciones que hubo- la muy buena disposición para resolver el problema y que pudiéramos venir en el día de hoy.

También quiero agradecer que nos hayan convocado, porque hace tiempo que venimos denunciando la problemática del sector que terminó en esta realidad. Por eso, agradecemos que la Comisión nos haya convocado para opinar sobre este proyecto.

En ese sentido, quiero agradecer al señor diputado Rubio, porque cuando insistíamos en distintos organismos, se puso en contacto con nosotros para buscar qué se podía hacer a nivel gubernamental -eso no escapa- para tratar esta problemática en el Parlamento.

Voy a manejar información de una versión taquigráfica de noviembre de 2017, cuando concurrió a esta Comisión la empresa JBS, e información que la empresa entregó al ministro de Trabajo y Seguridad Social el día que decidió cerrar dos de sus tres plantas. Asimismo, quiero manejar un informe que recibimos en abril del área de política industrial del Ministerio de Industria, Energía y Minería.

El proyecto habla de las detracciones al cuero. En este caso, tenemos un gran problema, porque en nuestro país el cuero solo cuenta con una detracción del 5% en sus primeras etapas, ya sea crudo o *wet blue,* mientras que en la región ronda el 20%. Entonces, para los grandes capitales -sobre todo en esta industria que la domina un oligopolio, porque casi el 70% de la actividad se concentra en dos multinacionales- es una invitación para que el cuero sea tratado, en sus primeros procesos, por ejemplo, en Río Grande del Sur, que es lo que está pasando ahora. A su vez, se está terminando de procesar cuero en Uruguay, bajo el régimen de admisión temporaria, es decir, cuero procesado en sus primeras etapas fuera del país y se trae para finalizar el proceso a Uruguay, cosa que para nosotros es muy negativa.

SEÑOR PRESIDENTE.- Sin duda, es un tema a corregir, pero también la finalización genera mano de obra, porque se hace acá.

SEÑOR ROCCO (Jorge).- Me explico mejor. Hoy Zenda emplea solo a cien trabajadores para hacer este proceso de finalización, cuando en Zenda JBS en 2015 había novecientos trabajadores.

SEÑOR PRESIDENTE.- Pero eso no coincide con lo que dijo Carlos Bico recién.

SEÑOR ROCCO (Jorge).- Para ser más claro, voy a basarme en un documento de la empresa que demuestra el nivel de "primarización" que ha habido en la empresa, con la consiguiente pérdida de valor y de fuentes de trabajo.

En 2007 -el proyecto habla de recuperar los niveles de actividad de 2008; es muy complicado en economía marcar un mojón, pero se puede entender por esta información surgida de la empresa-, JBS cortaba 2.000 cueros por día, y en 2019, se cortan 150; en terminado, en 2007 se terminaban 4.000 cueros diarios, y hoy 1.000; en semiterminados, se terminaban 4.000 cueros diariamente, y hoy se terminan 2.000 cueros diarios porque esa planta cerró. En *wet blue* fue donde no hubo gran diferencia -por eso decimos que hay "primarización" en la industria-, porque se terminaban 3.000 cueros, y antes del cierre de la planta se terminaban 2.500 cueros.

SEÑOR PRESIDENTE.- No hay duda de que existe una tendencia a la "primarización" de la tarea, es decir, baja la producción de cueros procesados y aumenta -o, por lo menos, se mantiene- en el primer proceso. Lo que digo es que esos números empeorarían si quitamos lo que viene de afuera con el primer proceso hecho.

El señor Bico explicó que el 30% de la mano de obra está en el primer proceso del cuero, para que no se eche a perder, que hoy se está exportando y el proyecto presentado por el señor diputado Rubio apunta a que no se exporte más.

Si el 70% de la mano de obra se ocupa en el resto del proceso, que vengan está bien: hay que corregir para qué vienen, para poder llevarse la devolución de impuestos, pero es un tema que hay que analizar en profundidad. Lo que digo es que si impedimos que vengan los cueros de afuera para darle el proceso final, empeoraríamos la situación. ¿Es así o entiendo mal?

SEÑOR RUBIO (Eduardo).- Creo que está bastante claro: se "primariza" porque se exporta más cuero en la primera etapa del proceso, lo sacan para afuera, lo semiterminan y después lo traen acá para la última etapa y llevarse el subsidio. Eso no le sirve a nadie.

Entonces, si el cuero no se exportara en la primera etapa y se hiciera todo el proceso acá, se generaría más fuente de trabajo y se agregaría mucho más valor.

SEÑOR FERREIRA (Antonio).- Un 30% de la mano de obra se ocupa en el primer proceso, y 70% en el segundo y en el tercero. Pero ellos traen hecho el primer y el segundo proceso, dejando solo el 30% para acá.

Las curtiembres en Uruguay han tomado dos determinaciones: traer los cueros acá para el último proceso y cobrar los reintegros que da el Estado y tomar la parte primaria, como hace Curtifrance, que solo sala y no hace ningún otro proceso.

Los trabajadores nos preguntamos, ya que se da un subsidio a las empresas, por qué el Estado no obliga a que los tres procesos se hagan en Uruguay.

SEÑOR PRESIDENTE.- Estamos de acuerdo con que ese es el camino.

SEÑOR ROCCO (Jorge).- Para que quede más claro voy a leer lo que dijo Fernando Lado, gerente de JBS, en esta Comisión hace casi dos años: "Lo que viene

sucediendo es que de poner el mayor valor agregado al producto estamos viniendo para atrás. Ese proceso está involucionando y con riesgo de llegar o al estado del *wet blue* o al estado, inclusive, de salado,"- esto lo dijo hace dos años- "es decir, que los frigoríficos los exporten directamente para Brasil, sin ninguna manufactura. Solo quería conceptualizar el proceso que está teniendo el cuero por esta falta de competitividad. La involución nos llevaría a sacar el cuero, simplemente, como una materia prima sin valor y que la explote Brasil, o China [...]". Es decir, el propio gerente de JBS hace dos años dijo lo que terminó sucediendo dos años después. Nosotros hace mucho tiempo que vemos el nivel de "primarización", pero ahora tenemos los datos para reafirmarlo.

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- Está todo bien, pero acá cuál es el problema. La rentabilidad de las empresas, porque si el cuero se procesa enteramente acá, su precio no es competitivo con respecto a otros países que exportan a los mismos mercados. Yo no puedo creer -o no debería ser el caso- que por un reintegro de las exportaciones -de un 10% o menos- se procese el cuero en el país. Si es solo eso, obviamente, estamos ante un problema y habría que corregirlo, pero por lo que nos ha dicho más de una empresa el problema es de rentabilidad, porque los costos de producción en este país están por encima del que pagan las mismas empresas en la región y cuando llegan a los mercados -ya sea a una fábrica de tapizados en Italia, Alemania, etcétera- no son competitivos, porque compiten con el de otros países que, como nosotros, tienen ganado y cuero y el costo es menor.

¿Esto es así o hay otro problema?

SEÑOR ROCCO (Jorge).- Es un problema multifactorial. Lo que afirma el señor diputado es lo que vienen manifestando las empresas y es incuestionable. Sin embargo, yo le digo esto. Zenda JBS reporta que en los últimos dos años ha perdido a razón de US$ 2.000.000 por año por esas cuestiones. Hay un tema del cuero, que nadie en la industria ha podido dilucidar ni entender, y que tiene que ver con el depósito de los residuos sólidos que está en mano de la Cámara de Industrias del Uruguay. El costo de tirar esos residuos sólidos acá es cinco veces mayor que en otros países. La empresa JBS tiene veintiuna curtiembres en distintos países e hizo un análisis de los costos en distintos países.

SEÑOR PRESIDENTE.- Lo entregó en la Comisión.

SEÑOR ROCCO (Jorge).- Entonces, si simplemente se ajustaran a la media de la región y del mundo los costos de depositar los residuos sólidos en Uruguay, las empresas bajarían los costos US$ 1.000.000. Todavía no se entiende por qué la Cámara de Industrias cobra tanto por deponer estos residuos, ni por qué la Dinama tiene esa reglamentación en esta materia. Es decir, de arranque estamos hablando de un ahorro de US$ 1.000.000, casi el 50% de lo que declara como pérdida la empresa.

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- La Cámara de Industrias del Uruguay estuvo en la Comisión y dijo que había hecho una gran inversión y que tenía la idea de encontrar la amortización en el tiempo, porque el manejo de esos residuos tenía un costo.

Sin embargo, el problema es que las empresas tengan rentabilidad para que los trabajadores tengan trabajo. No me estoy poniendo del lado de la empresa, porque si las empresas se fueran -como está pasando en un montón de actividades, por ejemplo, la lechería- los trabajadores se quedarían sin trabajo.

Entonces, estamos hablando de rentabilidad, y por eso pregunto si este proyecto soluciona el problema de rentabilidad. Estoy convencido -no estoy diciendo que esté bien o mal- de que las cosas no se solucionan solo por ley. Las cosas tienen una lógica: una empresa se instala y debe lograr los resultados que le permitan hacer frente al pago del

salario de sus empleados y a todas sus obligaciones. Es decir, debe tener rentabilidad, porque si no la tiene -sobre todo si están en la región y en el mundo- terminan yéndose a aquellos países donde sus costos le dan rentabilidad.

Por lo tanto, la decisión de rebajar los altos costos por deponer los residuos, que podría subsanar o solucionar en algo la rentabilidad de la empresa, corresponde al Gobierno. Es un tema que escapa a la empresa, porque si la empresa tiene que cumplir con las normas que establece la Dinama y ese es el único lugar para deponer los residuos -que sirve no solo para la industria del cuero, sino a otro montón de industrias- y tiene esos costos, hay que arreglar este tema. Me pregunto, ¿cuál es el fondo de la cuestión? Ustedes me dicen que son los residuos que cuestan mucha plata. Pero, además de eso, tiene que haber alguna otra cosa más. Ellos dijeron aquí que el costo de la energía eléctrica y de otros insumos en este país era mucho mayor que en otros lados. Nos trajeron los cuadros de lo que costaba en Brasil, en Argentina, en Paraguay y en otros lugares. Nosotros tenemos un problema de rentabilidad, que no lo solucionamos solamente diciendo que se tienen que hacer tales o cuales procesos. Por ejemplo, las empresas BMW, Mercedes Benz o Audi van a comprar los cueros que tengan la mejor calidad y el menor precio.

Entonces, quiero saber si este es un tema pura y exclusivamente de rentabilidad que manejan las empresas. Si es así, ¿cuál es la fórmula para que se pueda hacer todo el proceso y no terminar solamente con el cuero *wet blue* o con el salado? Es decir, hacer todo el proceso acá y venderle al mundo con rentabilidad. Si aquí el proceso cuesta $ 10 y en la región, $ 8, cuando se va a vender el cuero hay $ 2 de diferencia. Eso fue lo que los empresarios nos manifestaron aquí.

Reitero, me gustaría que nos dijeran cuál es el camino a transitar, porque las empresas tienen claros sus números y por algo se van.

SEÑOR ANDRADA (Martín).- Quiero señalar que llevo treinta y un años en la industria el cuero -el señor diputado Walter Verri conoce muy bien la problemática- y siempre he venido a plantear los problemas de Paysandú.

Siempre hemos sido nosotros los trabajadores quienes hemos renunciado a nuestro salario, a nuestras conquistas. Venimos hoy aquí para que se empiece a legislar sobre esta situación.

Este proyecto de ley es un disparador para comenzar a discutir estos temas. Hace dos años estuvimos aquí y nos dijeron que se iba a crear una comisión integrada por la Comisión de Industria, Energía y Minería, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y las empresas. Nosotros propusimos en esa oportunidad que se integrara también el Ministerio de Economía y Finanzas. Todavía la estamos esperando.

Nosotros venimos denunciando el tema del cuero desde 2007 y 2008. Nos encierran entre cuatro paredes y nos dicen: "Este es el número país", y se terminó.

Hemos perdido ocho mil puestos de trabajo. Hace diez años que no tenemos un aumento real de salario. Es una situación grave, pero no la venimos a plantear ahora, sino que la venimos denunciando desde hace tiempo.

Nosotros conocemos las manganetas que hacen las empresas, y ustedes pueden conseguir más datos que nosotros al respecto. Lo que hacen las empresas son manganetas, lisa y llanamente.

Aquí se protege mucho a los empresarios, tienen reintegros y los aportes patronales les cuestan la mitad. Las cargas impositivas son todas para nosotros.

Queremos que se empiece a legislar de una vez para salvar a la industria y a los trabajadores.

SEÑOR BICO (Carlos).- El proyecto de ley contempla a la industria más estructuralmente, pero el tema de JBS no podía dejar de estar en el centro de la discusión porque hay trescientos setenta trabajadores que están desocupados.

En lo que refiere al tratamiento de los efluentes de las empresas, se quintuplicó el precio del vertido de los residuos a la usina que administra la Cámara de Industrias, o sea que si en la usina de la Intendencia costaba $ 1, ahora cuesta $ 5.

(Ocupa la Presidencia el señor representante Carlos Varela Nestier)

——En las normativas de las empresas se establecen detracciones de los cueros vacunos y nosotros queremos que se igualen en la región. Nosotros aplicamos 5% de detracción por la salida de cueros sin procesar y en Brasil y Argentina, si no recuerdo mal- 20% y 30%, respectivamente. Los países de la región protegen más la materia prima que Uruguay. Esto es un problema porque se trata de empresas multinacionales, como la brasilera JBS y la argentina Paycueros. Además, estas empresas tienen devolución de impuestos indirectos y tributos a las exportaciones; por hacer el corte cobran el 10% de devoluciones. A su vez, se les aplica el régimen de promoción de inversiones, la admisión temporaria, etcétera. Es una industria que está muy atendida, pero los trabajadores no vemos los resultados.

(Ocupa la Presidencia el señor representante Walter Verri)

——Nosotros no estamos planteando mejoras de salario, sino que se mantengan los puestos de trabajo.

La ley como está planteada no atiende el problema de Zenda JBS, sino la situación en general, porque lo que está sucediendo es coyuntural.

Los cueros vacunos del Uruguay son los mejores de la región e, inclusive, del mundo gracias a la política sanitaria llevada adelante, porque tienen menos garrapatas y menos daño que los de otros países. Por algo las empresas están instaladas en nuestro país. Hoy, Paycueros está trabajando a un nivel superior al de unos años atrás, pero Zenda no. Hay empresas que tienen más diversificada la producción que otras. Por ejemplo, curtiembre París, situada en Montevideo, envió a sus trabajadores al seguro de paro por seis meses. Eso sucedió porque tenía un solo cliente y cuando les cortó la compra, quedaron sin poder vender. En cambio, la curtiembre de Paysandú está más diversificada, vende calzados, marroquinería y productos para la industria automotriz. El resto de las curtiembres de Montevideo trabajan solo para el sector automotriz.

En 2007 y 2008 hubo vaivenes en la economía y en 2011 y 2016 hubo crisis en el sector automotriz. Pero, cuando eso pasa, las fábricas vuelven a producir como antes.

El proyecto de ley que planteamos lo que pretende es disparar la discusión para ver si podemos resolver los problemas que tiene la industria hoy.

Todas las empresas tienen el mismo discurso, dicen que no son rentables por los costos que les aplica el Estado. No quiero generar una discusión, pero tengo mis dudas al respecto. Hay diferencias entre una fábrica y otra. Por ejemplo, la planta de efluentes de Paysandú la hizo Paycueros en la Ruta N° 90, con tecnología de primera línea. Esta empresa es una de las que más vende. No entendemos por dónde viene el planteo de algunas empresas que sabemos que son parte de multinacionales gigantescas, como JBS. En Nuevo París hay tres curtiembres que trabajan juntas, pero no se pusieron de acuerdo con tener una sola planta de tratamiento de efluentes, para poner algún ejemplo.

Reitero, este es un problema que se viene produciendo desde hace diez años y la tendencia es que la materia prima tenga cada vez menos valor.

SEÑOR FERREIRA (Antonio).- Nosotros apuntamos a la mano de obra que se está perdiendo.

Como decía el señor diputado, las empresas hicieron su planteo, pero nosotros podemos creerles o no creerles. Algunas dicen que el primer proceso es caro, pero si hablamos de Paycueros el primer proceso es el que hace el 60%. Otras empresas, como Zenda, dicen que el primer proceso es caro y lo hace en Brasil y viene aquí y termina y se lleva ese rédito. Entonces, no sabemos a quién creerle. Si es caro en Uruguay para hacer el primer proceso, ¿por qué una lo hace y se va? Otra empresa más chica hace el salado y algo más y se va. Si es caro el Uruguay para hacer eso no lo haría.

Lo que más nos interesa es terminar los procesos en el Uruguay. Las empresas hacen los procesos donde encuentran que es más barato y nosotros nos quedamos sin trabajo. Si las empresas sacan un rédito de los cueros, que den trabajo. Me parece que a eso debemos apuntar.

Reitero, este proyecto es un disparador para que se empiece hablar de este trabajo. Hemos hablado miles de veces de esta situación, pero nadie nos hace caso. La pelota pasa de una casa a la otra y nosotros estamos desapareciendo.

SEÑOR CORREA (Denis).- La curtiembre París planteó que no era rentable por los salarios que se pagaban. Nosotros investigamos y pudimos comprobar que esta empresa en 2017 exportó US$ 34.000.000 en metros cuadrados, solo hablando de cuero flor. El cuero se divide en varias etapas. El subproducto también se vende y tiene otro costo. Según un estudio del Instituto Cuesta Duarte, el sueldo del trabajador significa 8% de los gastos de las empresas y estas tienen una ganancia por encima de 20%. Además, la curtiduría tiene la mayor exoneración del país. Con respecto a lo que hablábamos, y para que quede más claro, diremos que hoy se están llevando los cueros en crudo. Se sacan de la vaca, se mandan para Brasil, se procesan en Brasil, vienen para Uruguay y se cortan. La empresa JBS cobra un 10%. Donde nosotros trabajamos, Curtiembre Paris, tuvo una devolución del gobierno de casi US$ 3.000.000 por la exportación que tuvo. Eso nosotros no lo vimos. Estuvimos seis meses en el seguro de paro, y la empresa decía que no era rentable por los salarios. Unos dicen que es por los salarios, otros dicen que es por los cueros. En su mayoría son rentables.

En el Uruguay el cuero es muy bueno, la fibra es muy buena, y hablamos solo de la flor; no hablamos del subproducto, que es la otra etapa del cuero, que se usa mucho para calzado, que es el calzado que nosotros utilizamos, que tiene un menor costo, pero también es ganancia.

SEÑOR ROCCO (Jorge).- Voy a contestar la pregunta que formuló el señor diputado Charamelo.

En el informe que redactó el Ministerio de Industria, Energía y Minería en el área de política industrial, hace un análisis de la incidencia de cada una de las empresas en los volúmenes de la industria. Dice que positivamente incide en un 2,9% Paycueros, con 1,7% Paris y en un 1,6% Bader; y JBS incide negativamente en un 6,3%, mostrando que de las grandes empresas la que disminuyó es la que cayó.

Ustedes pueden decir que cualquier inversión es buena; para mí, no. Me parece que uno de los puntos a discutir es qué tipo de inversiones en el Uruguay son realmente convenientes y cuáles no. ¿Por qué digo esto? Porque la empresa JBS hace dos años y medio que viene acarreando fuertes problemas legales en la interna de su país, con el

procesamiento de su *CEO*, con una multa de US$ 3.000.000.000 por casos de corrupción. Entonces, es un capital que ya viene viciado, y le otorgamos el 30% del volumen de nuestro cuero. No solo eso; la empresa JBS tiene en su paquete accionario un porcentaje que ronda el 20% que es del Banco Nacional de Desarrollo de Brasil, o sea una institución estatal brasileña.

Según tengo entendido -luego de haber escuchado en alguna de sus clases al doctor Luz, un conocido catedrático de la Facultad de Derecho-, el artículo 85 de la Constitución de la República dice que cuando va a ingresar un capital con componentes estatales, debería pasar por el Parlamento y tener aprobación parlamentaria, algo que con JBS no pasó, y creo que con tantas otras tampoco.

El problema es mucho más profundo, mucho más de fondo. El problema de los costos no escapa a ninguna de las industrias del Uruguay, pero -como decía al principio- el problema es mucho más multifactorial que solamente de costos.

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- En primer lugar, es importante discutirlo porque, como se dice, abre el debate.

En segundo término, debo decir que acá no estamos a favor de uno o de otro. Hoy los recibimos a ustedes, pero hace tiempo recibimos a la gente de Citrícola del Norte, una empresa con más de 2.000 hectáreas, la primera en exportación de cítricos, que supuestamente funcionaba bien y se terminó fundiendo, y tuvimos que armar un préstamo para que recogieran la cosecha.

Ustedes, que son de Paysandú, saben que una industria láctea como Pili cerró. Yo vivo en el campo y soy del sector agropecuario, y puedo decir que mi familia está en una situación complicada; tenemos un problema de costos.

Yo no sé si JBS, si Paycueros, si Paris o la que sea tiene un problema de costos. Simplemente quería decirles que cuando vinieron a la comisión hablaron de una tabla de costos que, según ellos, hace que el negocio no sea competitivo.

También quiero decir que en el Parlamento podemos tratar cualquier proyecto, pero lo que tiene que ver con impuestos y demás corresponde al Poder Ejecutivo y, por lo tanto, el señor ministro de Economía y Finanzas es quien dice, por ejemplo, les podemos dar tal o cual exoneración para que los cueros salgan o ingresen con tal o cual barrera arancelaria, o les podemos dar lo que sea para hacerlos competitivos con la región.

Simplemente digo esto para que no se entienda que estamos a favor o en contra de alguien. No; de lo que se trata es de que los trabajadores tengan trabajo, porque por cada empresa que cierra el país entero termina pagando un seguro de paro o buscando la forma para darle una mano a un trabajador que se quedó sin trabajo y hay una empresa que se va. Yo no sé si esa empresa tiene rentabilidad o no; ustedes están en el tema.

Lo que digo es que eso es lo que aducen y que cuando nos pasan las tablas de costos y comparan con la región nos dicen que miremos las diferencias que tienen. Será así o no; obviamente, una empresa trata de sacar dividendos y nosotros no tenemos cómo saberlo, porque no entramos en la contabilidad de la empresa. Simplemente estoy dando un insumo más para que sepan que nos interesa el tema y que tenemos que buscar la solución.

SEÑOR ANDRADA (Martín).- Eso que dice el diputado Charamelo en cuanto al tema de la tributación y de que las empresas vienen a denunciar la falta de competitividad, nunca lo vamos a saber. El que puede saberlo es el Poder Ejecutivo, que puede incidir en eso y pedir los informes. En cada crisis que nos ha tocado vivir, hemos pedido el informe delante de todos y nunca se nos dio. Siempre se habla de lo que ellos

manifiestan. Entonces, nosotros precisamos que se le exija a la otra parte que se den los números concretos.

Yo tengo treinta y un años de trabajo en Paycueros y mi viejo trabajó treinta y seis años, y toda la vida escuché que Paycueros estaba para cerrar, y lleva casi setenta años. Entonces, ¿qué es lo que pasa? Necesitamos controles; necesitamos una pata para que cuando los trabajadores vamos a enfrentarnos con los empresarios nos permita equilibrarnos y no que siempre se vuelque para aquel lado. Hasta ahora siempre se ha inclinado para el lado de los industriales. Entonces, necesitamos empezar a legislar para cambiar eso, para cuidar la mano de obra, para potenciar la industria, porque esto si esto se va cerrando, la quedamos.

La industria del calzado tendrá su competencia en el exterior con China, pero es necesaria si creemos que debemos tener algo de trabajo. No vamos a competir todos con China, pero podemos tener un incentivo para que no muera toda la industria.

Reitero que lo que precisamos es que se empiece a legislar y con garantías para los obreros. Esa es la realidad.

Nos preocupa que estamos en plena campaña electoral y de estas cosas no se habla: de la industria, de la falta de trabajo, de la calidad de vida de cada obrero. En estas multinacionales no se puede creer que un trabajador gane $ 108 la hora. Me podrán decir que es el mínimo, pero no puede ser que con todos los reintegros que tiene la industria, un trabajador gane $ 108 la hora.

Esto es un llamado de atención para que empecemos a trabajar de verdad y pongamos las cartas arriba de la mesa para ver de qué lado estamos.

SEÑOR BATTISTONI (Julio).- Otra vez se ha planteado un tema sobre el que me hubiera gustado hablar con más fundamento, que es el de la competitividad. Me da la sensación de que muchas veces cuando se habla de competitividad desde cierto espectro de público se entiende como flexibilización laboral y baja de salarios.

En realidad, en lo poco que pude avanzar en el tema de competitividad hay tres grandes factores. Uno es la gestión del plan de negocios de la empresa, que muchas veces queda en una especie de paz arcaica y no son estratégicos en sus visiones de planes de negocio.

El otro gran problema son las gestiones de adquisición de tecnología, que muchas veces se hace de una forma -precisamente, hace un rato nos lo contaban los productores de leche- poco planificada o bastante irracional. La adquisición de tecnología tiene mucho que ver con la inserción en el mercado internacional porque, en definitiva, si vamos a pedir un certificado de trazabilidad de calidad para exportar, eso implica tecnología.

Otro factor sumamente importante -que lo estamos viendo a cada rato- es que muchas de las empresas que están viviendo problemas son filiales de multinacionales que tienen otros planes de negocios globales, y por más que aquí pudieran llegar a ser rentables, en el bolsón general global de la empresa somos una pequeña parte.

Me parece que es necesario elaborar algún tipo de normativa que comience a preservar el trabajo uruguayo, pero sé que no va a ser fácil.

Simplemente quería hacer esa apreciación, porque muchas veces se habla de competitividad muy a la ligera.

SEÑOR ANDRADA (Martín).- No estamos en contra de la tecnología.

El señor diputado menciona que la competitividad no pasa por temas salariales. Es bravo hablar puntualmente de ciertas cosas, pero tengo que llevarlo a cuando nos

plantearon problemas de costos a los curtidores. Por ejemplo, en el año 2007 a los trabajadores nos llamaron para bajarnos el 40% del salario, y estaba avalado por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. En ese momento, el señor Bonomi dijo que un 40% era mucho, pero que un 20% sí se podía. ¿Cómo vamos a pelear contra eso? En ese momento pedimos los números de la empresa para ver si realmente era cierto y nunca nos los dieron. Entonces, queremos otras reglas de juego. Seguramente estén las actas en el ministerio de cuando se nos dijo eso.

SEÑOR BICO (Carlos).- Sin duda, cuando ellos plantean competitividad se comparan con países que no tienen seguridad social, que no gozan de nuestros beneficios, pero esa comparación no la podemos hacer y menos en el Uruguay que hoy estamos viviendo.

Está claro que Paraguay está jugando un papel importante en esto, y se tomó como ejemplo como captor de inversiones, pero nosotros no estamos de acuerdo con eso. Brasil también está jugando un papel con la flexibilización laboral y en este tema de JBS es claro el ejemplo.

Agradecemos que nos hayan convocado y ojalá que esto sea un disparador para analizar soluciones para este tema. Precisamente, cuando conversamos con el diputado Rubio hablamos de eso, de que algunas cosas que se discuten pueden ser un disparador para que salga un proyecto de ley que trate de cuidar esta industria que debe ser la más vieja del país; creo que cuando Hernandarias trajo las vacas nació el negocio del cuero.

Estamos a las órdenes para lo que requieran.

SEÑOR PRESIDENTE.- Les pedimos disculpas por la demora y por el tiempo acotado.

Este es un disparador; vamos a seguir tratando el tema. En la primera sesión del mes de setiembre tenemos previsto recibir a los Ministerios de Industria, Energía y Minería y de Ganadería, Agricultura y Pesca. No son los únicos actores en esto.

Quisiera hacer una aclaración. A veces el Parlamento no tiene competencias para fijar políticas industriales. Es más: ustedes hablan de las detracciones y de la devolución de impuestos, y no es nuestra competencia. Nosotros no podemos modificar esa situación, salvo que logremos el acuerdo. Es iniciativa privativa del Poder Ejecutivo. Podemos trabajar con ellos pero hay veces que no podemos legislar sobre el tema. Esto lo digo en respuesta al señor Andrada, que hablaba de generar mejor legislación y, sobre todo, proteger a la parte más débil que es el trabajador, con lo que podemos coincidir, pero no todo pasa por el Parlamento.

Vamos a seguir analizando el tema y seguramente tendremos otras instancias. Gracias por venir.

(Se retira de sala la delegación de la Unión de Obreros Curtidores)

——Se pasa a considerar el asunto que figura en tercer término del orden del día: "Parques industriales y parques científico- tecnológicos. Se declara de interés nacional su promoción y desarrollo. Modificaciones de la Cámara de Senadores".

En discusión.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

(Se vota)

——Seis por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

Corresponde designar miembro informante. Si están de acuerdo, proponemos al señor diputado Battistoni.

(Apoyados)

SEÑOR BATTISTONI.- Consulto si sería posible tratar este tema en la sesión de Cámara de hoy.

SEÑOR PRESIDENTE.- Para eso, se debe solicitar que el asunto sea tratado como grave y urgente.

(Diálogos)

——Se pasa a considerar el asunto que figura en cuarto lugar del orden del día: "Servicios de comunicación audiovisual. Se establecen modificaciones a la Ley Nº 19.307".

Hace bastante tiempo que este proyecto está a estudio de la Comisión. Esta iniciativa es remitida por el Poder Ejecutivo y modifica algunos artículos de la Ley N° 19.307, a fin de contemplar algunas de las declaraciones de inconstitucionalidad de la Suprema Corte de Justicia.

En virtud de que este es un tema complejo y de que tenemos muy poco tiempo antes de que comience a sesionar la Asamblea General, sugiero tratar esta iniciativa en la primera sesión de setiembre. Luego, si la mayoría del gobierno lo entiende necesario, este asunto se podría considerar como grave y urgente.

SEÑOR VARELA NESTIER (Carlos).- Es correcta la apreciación que realiza el señor presidente. Estamos en una circunstancia bastante particular porque tenemos sesión de la Asamblea General a la hora 13 y 30. Por lo tanto, estamos de acuerdo en pasar este proyecto para la primera sesión de setiembre.

SEÑOR PRESIDENTE.- Entonces, si estamos de acuerdo, este proyecto pasará al orden del día de la primera sesión de setiembre.

(Apoyados)

——No habiendo más asuntos, se levanta la reunión.

≠